

## REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Tomo 41 (1957).

E. ASENSIO, "El «romance» de Bernardim Ribeiro *Ao longo da ribeira*", pp. 1-19.—Publica una versión manuscrita, copiada hacia 1545, del "romance" incluido en el *Cancionero* sin año de Amberes. El texto del *Cancionero* parece una primera redacción y el del ms. "representa una revisión posterior ligeramente ampliada" y retocada. Analiza Asensio la estructura y el contenido poético del "romance" dentro de la tradición erótico-sentimental a que pertenece. El poema de Ribeiro "nos da un gusto del romanticismo".

M. ALVAR, "Derivados de *sabucus* en la toponimia peninsular", pp. 21-45.—Los topónimos derivados de *sabucus* (no hay huellas seguras de *sambucus*): dividen la Península en dos zonas: la occidental (Galicia, Portugal y Asturias) y la centro-oriental, mucho más pobre en designaciones de este tipo; la forma *sabugal* pertenece sólo al área portuguesa; *saúco*, en castellano, puede ser un mozarabismo, pero no aragonesismo. En un apéndice, registra las distintas denominaciones del saúco en el noroeste de España (*abeneito*, *bateiro*, *bandieiro*, *sagú*, *siabugo*, *xuúcu*, etc.).

A. DEL CAMPO, "Problemas de la *Canción a Itálica*", pp. 47-139.—Con extrema minuciosidad, y manejando gran copia de datos y pormenores, reordena las cinco versiones de la *Canción* en la siguiente forma: la primera redacción (M), incluida en el manuscrito autógrafo del *Memorial de Utrera*, es —como bien se sabe— de 1595; la segunda (A), incluida en las notas o adiciones del mismo manuscrito, no debe de ser anterior a 1605 o 1606, y aun las últimas enmiendas en ella introducidas corresponden a 1608. La tercera (N), contra lo que todos los investigadores habían pensado, es la del ms. 3888 de la B. N. M.: son muchas las coincidencias que conserva todavía con M y con A, en casos en que las dos restantes versiones se apartan ya considerablemente; además es notable en ella la impronta del soneto a Itálica de Medrano, la cual se fue haciendo más y más borrosa en las dos últimas redacciones; calcula del Campo que esa versión N debió escribirse hacia 1618. La cuarta (G: conocida sólo por copia de Gallardo) sería la del ms. C-344 del antiguo Colegio de San Alberto, que hoy debería estar en la Biblioteca Arzobispal del Sevilla; y la quinta sería la del ms. de la familia Caro. Estas dos últimas no se pueden fechar con seguridad; sólo cabe afirmar que fueron escritas antes de 1632.

H. STONE, "Los anglicismos en España y su papel en la lengua oral", pp. 141-160.—A la lista de 460 términos de procedencia inglesa (a veces, calcos semánticos) precede una introducción en que se analizan los medios de penetración (traducciones, cinematógrafo, turismo, deportes, etc.), las voces de distinto origen introducidas en el español a través del inglés (*gong*, *jungla*, *bauprés*, etc.) y los procedimientos de adaptación a la fonética castellana. [En la lista de anglicismos habría sido conveniente indicar con transcripciones fonéticas la pronunciación popular].

G. SALVADOR, "El habla de Cúllar-Baza", pp. 161-252, y t. 42 (1958-1959), pp. 37-89.—Pormenorizado estudio gramatical (fonético y fonológico, morfológico y sintáctico) de esta zona dialectal situada al nordeste de la provincia de Granada, verdadera encrucijada de dialectos (andaluz y murciano, con una zona en que subsiste la pronunciación castellana, y con influencia de las hablas orientales de la Península). Sus rasgos más distintivos son la hiatización, el desdoblamiento del sistema fonológico vocálico (que reúne diez fonemas), la geminación de algunas consonantes (especialmente la *l*), la *s* ápicocoronal cóncava, la conservación del grupo *-ns-*, los diminutivos en *-ico* e *-illo*, el uso etimológico de los pronombres átonos de tercera persona, etc. El *Vocabulario* se publica en *RDTP*, 14 (1958), 223-267; aquí sólo se indican.

los procesos léxicos generales (composición y cambios semánticos), a través de los cuales se aprecia un fondo importante de aragonesismos y catalanismos.

F. MÁRQUEZ VILLANUEVA, "Sebastián de Horozco y el *Lazarillo de Tormes*", pp. 253-339.—El hecho de que todas las fuentes posibles del *Lazarillo* sean de fecha tardía, cercanas a 1554; la posibilidad de que las "Cortes" a que se alude en la novela sean las de 1538, y no las de 1525; la circunstancia de que el autor del *Lazarillo* conoce muy bien la ciudad de Toledo; las abundantes huellas que de la lengua jurídica se descubren en la obra; todo ello hace pensar que Horozco es "por lo menos, el más calificado aspirante a la paternidad del *Lazarillo*", de acuerdo con la no rebatida hipótesis de Cejador. Esto parece comprobarse mediante la confrontación de los sucesos, episodios e ideas que discurren por el *Lazarillo*, con los que repetidas veces expuso Horozco en sus obras: "apenas si hay en el *Lazarillo* un tema literario, un tópico, un pensamiento, un recurso expresivo que no pueda encontrarse también en Horozco".

A. MOLL, "Sufijos nominales y adjetivales en ibicenco", pp. 341-371.—Aparecen clasificados según su vitalidad actual: 1) sufijos *mueertos*, los que han perdido todo su valor o significado y son ya totalmente improductivos (como *-ac: llimac*); 2) *paralizados*, los que conservan aún su significación, pero no son ya formativos (*-all < -aculu*, que dio origen a nombres de instrumento: *ventall* 'abanico'); y 3) *vivos*, los que se mantienen en plena actividad creadora. Estos últimos aparecen agrupados de acuerdo con su valor: aumentativos (*-ás, -arro, -ot*, etc.), diminutivos (*-et, -ó, -ona*, etc.), colectivos (*-am, -alla*), adjetivales (*-enc*), de acción y efecto (*-ment*), y otros menos importantes.

M. DE RIQUER, "Fernando de Rojas y el primer acto de *La Celestina*", pp. 373-395.—Varias circunstancias demuestran que el primer acto no es obra de Rojas: a las profundas diferencias lingüísticas reveladas ya por Criado, se añade el hecho de que las erratas que aparecen en el primer acto no son simples errores de impresión (ya que se repiten en todas las primeras ediciones), sino que son lecturas equivocadas de un "editor" que trata de establecer un texto manuscrito ajeno. Además, muestra Riquer la profunda diferencia que existe entre las situaciones iniciales de la tragicomedia y las que Rojas expone en el resto de la obra: en el acto primero, Melibea y Calisto ya se conocen; su encuentro no es casual, sino procurado (al menos, por parte del mancebo); no se habla en toda esa jornada de muros, escalas ni balcones, y nada indica que Calisto —solo, sin criados— vaya de caza. Todo ello inclina a pensar que la entrevista se estaba celebrando en una iglesia.

G. TILANDER, "Antiguo francés, provenzal, catalán *ades*; italiano *adesso*; antiguo español *adieso*", pp. 397-400.—Propone el participio *ad-dersum* (de *adderigere*), que resuelve el problema de la *e* abierta y de la conservación de la *-d-*; además, semánticamente, *ad-dersum* = 'directo' y, como adverbio, 'directamente', lo cual lleva en línea recta a 'en seguida, inmediatamente'.

D. KOSSOFF, "Algo más sobre *largo-luengo* en Herrera", pp. 401-410.—Aunque sin negar que el texto de Pacheco (1619) pueda ser el definitivo, considera que los datos ofrecidos por Gallego Morell (*RFE*, 35, 133-138) no prueban nada, porque no nos consta que Barahona dirigiera su famoso soneto satírico contra Herrera; porque la estadística de Gallego es incompleta (hay casos de *largo* y *alargar* en 1619); y porque el testimonio del *Tomás Moro* (1592) resulta contradictorio.

J. VÁZQUEZ RUIZ, "Etimología de *chumbera* y *chumbo*", pp. 410-417.—Partiendo del supuesto [gratuito] de que la planta no es de origen americano, deriva la palabra del árabe *subbará* 'cacto'. [No en toda Hispanoamérica se conoce la planta con el nombre de *tuna*; en México y otros países, *tuna* es el fruto del *nopal*; en cambio, no se usa la voz *chumbera* para designar a la planta, sino

sólo *nopal*, del náhuatl *nopalli*. — La etimología que propone Vázquez Ruiz es insostenible, pues supone que la chumbera existía en el mundo mediterráneo antes del descubrimiento de América. Pero ¿no es sospechoso que tanto *chumbera* como *subbará* sean voces de documentación tan reciente? Por lo demás, ¿no será el ár. *subbará* una simple adaptación de *chumbera*?

G. SALVADOR, "La diptongación de *ö* *ë* latinas y las cartas de un semianalfabeto", pp. 418-425.—Las grafías *u*, *i* por *ue*, *ie*, de algunos documentos medievales (*pusto* 'puesto', *tiempo* 'tiempo') reaparecen hoy en cartas de un semianalfabeto de Cúllar-Baza, lo cual prueba que la acentuación antigua de estos diptongos podía recaer sobre la vocal abierta, sin que ello impidiera que personas poco diestras en la escritura representasen los diptongos crecientes por el elemento semiconsonántico átono. [También en México es posible hallar grafías de ese tipo en escritos de semianalfabetos: *recurdo*, *purta*, etc.].

I. P. ROTHBERG, "Una nota sobre la *Antología griega* en la *Primera crónica*", pp. 425-427.—Un epigrama (derivado de la *Anthologia Palatina*, 7.542) que cita Paulo Diácono de memoria en carta a Carlomagno, aparece también en la *Crónica*, atribuido a Julio César.

RESEÑAS.—E. Asensio, sobre: C. Ferreira da Cunha, *O cancionero de Martin Codax* (Rio de Janeiro, 1956), pp. 429-434 ("memorable contribución al estudio de los cancioneros", detallada, clara, de alto valor pedagógico).—M. Seco, sobre: S. Gilman, *The art of "La Celestina"* (Madison, 1956), pp. 434-438 (hace algunos pequeños reparos a este estudio, "uno de los más valiosos consagrados hasta ahora a la *Tragicomedia*").—G. C. Rossi, sobre: A. Cavaliere (ed.), *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades* (Nápoli, 1955), pp. 438-441 (resume la importante introducción).—A. Porcheras Mayo, sobre: H. Friedrich, *Der fremde Calderón* (Freiburg, 1955), pp. 441-443 (eficaz aportación al conocimiento de Calderón en Alemania).—B. Sánchez Alonso, sobre: Alfonso el Sabio, *General estoria. Segunda parte*, I. Ed. de A. G. Solalinde, L. A. Kasten y V. R. B. Oelschlaeger (Madrid, 1957), pp. 443-446 (comenta el criterio seguido en la elección del manuscrito sobre el cual habría de hacerse la edición).—M. Criado de Val, sobre: C. F. A. van Dam, *Spaanse spraakkunst* (Zutphen, 1953), pp. 449-451 (magnífica gramática que, a su valor pedagógico, añade el de reunir un gran caudal de formas españolas de primera mano).—M. Alvar, sobre: A. Tovar, *Cantabria prerromana* (Madrid, 1955), pp. 451-453 (algunas adiciones lingüísticas).—Id., sobre: G. Rohlf, *Studien zur romanischen Namenkunde* (München, 1956), pp. 453-457 (hace algunos leves reparos y ciertas adiciones a esta importante obra).—J. Ares Montes, sobre: G. Díaz-Plaja (director), *Historia general de las literaturas hispánicas*, t. 4 (Barcelona, 1956), pp. 457-460 (no todos los capítulos tienen el mismo valor; es de lamentarse que no se estudie la literatura portuguesa).—A. Llorente, sobre: M. A. Valle Cintra (ed.), *Libro de soliloquio de Sancto Agostinho* (Lisboa, 1957), pp. 463-464 (la edición está hecha con todo rigor).—M. de Riquer, sobre: *Obres essencials de Ramon Llull*, t. 1 (Barcelona, 1957), pp. 464-467 (lamenta que se hayan deslizado graves erratas).—M. Alvar, sobre: E. Coseriu, *La geografía lingüística* (Montevideo, 1956), pp. 467-468 (excelente introducción a este género de estudios).—M. de Riquer, sobre: C. Bernis Madrazo, *Indumentaria medieval española* (Madrid, 1956), pp. 468-469 ("precioso auxiliar para la lexicografía y la literatura medievales").—Id., sobre: J. M. Casas Homs, "*Torcimany*" de Luis de Averçó (Barcelona, 1956), pp. 472-474 (edición irreprochable).—M. Alvar, sobre: E. Rodón Binué, *El lenguaje del feudalismo en el siglo xi en Cataluña* (Barcelona, 1957), pp. 474-476 (hace varias adiciones bibliográficas y pone algunos reparos).—R. de Balbín, sobre: A. Carballo Picazo, *Métrica española* (Madrid, 1957), pp. 476-477 (catálogo bibliográfico casi exhaustivo).—J. M. L. B.